

La transformación del profesional en Ciencias Económicas en la era de la IA

La irrupción de la inteligencia artificial (IA) y la automatización avanzada constituye uno de los cambios tecnológicos más relevantes desde la digitalización de los procesos administrativos. En el campo de las Ciencias Económicas, su impacto es particularmente profundo debido a la naturaleza altamente estructurada, repetitiva y basada en datos de muchas de sus tareas tradicionales.

La IA está transformando la contabilidad y las finanzas mediante la automatización de procesos, la mejora de la precisión y la disponibilidad de información en tiempo real. Este fenómeno no implica la desaparición de los profesionales, sino una redefinición sustancial de sus funciones, competencias y formas de interacción con organizaciones y mercados.

Automatización de tareas: ¿qué dejarán de hacer los profesionales?

La primera transformación observable se da en el nivel operativo. La IA permite automatizar tareas rutinarias que históricamente demandaban una alta proporción del tiempo profesional. Entre las tareas que tenderán a desaparecer o reducirse significativamente se destacan:

- Carga manual de comprobantes y registraciones contables.
- Conciliaciones bancarias.
- Generación de reportes financieros estándar.
- Liquidaciones impositivas rutinarias.
- Clasificación de transacciones.

Estas actividades, tradicionalmente intensivas en el tiempo, ya están siendo realizadas por sistemas inteligentes capaces de procesar grandes volúmenes de datos con menor error humano. Hoy en día existen herramientas en el mercado, como Xtract¹, que realizan muchas de estas tareas, y las que todavía no se han automatizado seguramente podrán realizarse en los próximos meses.

Para los licenciados en administración, las tareas automatizables incluyen:

- Elaboración de reportes operativos periódicos.
- Seguimiento de indicadores básicos (KPI).
- Procesos administrativos repetitivos (facturación, control de stock, etc.).
- Gestión documental.

Incluso en economía, la IA impacta en:

- Procesamiento de bases de datos masivas.

- Estimaciones econométricas estándar.
- Elaboración de informes descriptivos.

La automatización en ciencia de datos ya permite ejecutar modelos completos sin intervención humana en las etapas técnicas.

El nuevo rol del contador

La automatización no elimina la necesidad del contador público (CP), pero sí desplaza su eje de valor. El rol del contador tenderá a convertirse en un asesor en planificación fiscal, un analista de información financiera, un consultor en eficiencia y costos y un auditor de sistemas automatizados.

La IA libera tiempo al profesional para enfocarse en tareas de mayor valor agregado, como la interpretación de datos y la toma de decisiones estratégicas.

La relación con el cliente también cambia, ya que el CP tendrá menos interacción operativa (envío de papeles, carga de datos), más interacción consultiva y mayor necesidad de comprender el negocio del cliente.

El contador del futuro será, en esencia, un "transformador" de datos en recomendaciones de decisiones empresariales.

El futuro de los estudios contables

Los estudios contables enfrentan una transformación estructural. El modelo tradicional basado en volumen de clientes, tareas repetitivas y honorarios por horas, se vuelve menos sostenible.

La automatización puede aumentar la productividad hasta en un 50% en algunos procesos contables, lo que implica que menos personas pueden realizar el mismo trabajo. Esto implicará para el dueño del estudio contable una mayor escalabilidad, al poder incorporar más clientes con un menor costo fijo (los costos variables en un estudio tienden a no ser significativos).

Los estudios contables evolucionarán hacia servicios de consultoría integral, outsourcing financiero, análisis de datos empresariales e implementación de sistemas digitales.

En lo que respecta a la estructura laboral del estudio, estos tendrán menor demanda de perfiles junior operativos, mayor demanda de perfiles analíticos y tecnológicos y equipos más pequeños, pero más calificados.

A nivel mundial, el sector de la consultoría y los servicios profesionales (donde reinan las Big Four y las grandes consultoras de estrategia) está atravesando una crisis de valoración que muchos analistas llaman el "Ajuste por Desintermediación Algorítmica".

Una empresa insignia reconocida mundialmente, como Accenture,

¹ <https://xtract.app/es/>

ha sufrido una caída significativa en su cotización bursátil (en el último año cayó un 35%), y otras firmas que cotizan en bolsa han seguido una tendencia similar.

Las razones principales son:

- **Miedo a la disrupción de la IA:** el mercado teme que la IA generativa no sea solo una herramienta para estas empresas, sino un reemplazo directo de sus unidades de negocio más rentables.
- **Fin del modelo de "Facturación por Horas":** los inversores penalizan a las firmas cuyos ingresos dependen de la cantidad de personas trabajando. Si una tarea que antes tomaba 100 horas hoy se hace en 5 con IA, el modelo de ingresos basado en "vender tiempo" colapsa si no logran mutar rápidamente a un modelo basado en valor o resultados.
- **Reducción de presupuestos de transformación:** muchas empresas están dejando de contratar consultoras externas para "aprender sobre IA" y están armando sus propios equipos internos, lo que ha enfriado la demanda de servicios de asesoramiento genérico.

Aunque la mayoría de las *Big Four* son sociedades privadas (no cotizan directamente en bolsa), su salud financiera se refleja en los recortes de personal y en las valoraciones de sus competidores públicos.

Hay una presión inmensa para que los honorarios de auditoría bajen. Si la IA puede realizar el control del 100% de las transacciones, los clientes ya no están dispuestos a pagar las primas históricas por "muestreos manuales". Además, necesitan expertos en IA (carísimos) mientras intentan desprenderse de miles de asociados junior cuyos roles ya no son rentables.

El cambio de paradigma: del "Ejército de Juniors" al "Team de Expertos"

Históricamente, el negocio de un gran estudio contable se basaba en una estructura piramidal: muchos juniors haciendo trabajo operativo facturable y pocos socios supervisando. Esa pirámide se está transformando en un rombo o incluso en un cilindro. El "trabajo de hormiga" lo realiza el sistema. Por eso, las grandes firmas están perdiendo valor de mercado: su activo principal (la capacidad de desplazar grandes cantidades de mano de obra sobre un problema) ya no es una ventaja competitiva, sino una carga operativa.

Para recuperar su valor, estas empresas están intentando crear sus propias plataformas de IA y vender licencias de software en lugar de solo servicios, ayudar a las empresas a desplegar "empleados de silicio" (agentes de IA) y encontrar nuevos nichos como la gestión de riesgos éticos y algorítmicos (el profesional de Cs. Económicas debe validar que los algoritmos de sus clientes no tengan sesgos o errores financieros).

Impacto de la IA en las empresas

Las grandes organizaciones serán las primeras en adoptar la IA de manera intensiva mediante una integración de sistemas ERP con IA, la automatización completa de procesos contables y el uso de analítica avanzada y predicción. Esto genera mayor eficiencia, mejor control interno y una reducción de costos administrativos.

En las pymes, el proceso será más gradual, pero igualmente significativo, tendiendo a un uso de software contable inteligente en la nube, la externalización de servicios contables y el acceso a herramientas antes exclusivas de grandes empresas.

La IA democratiza el acceso a la información y capacidades analíticas, permitiendo a las pymes tomar decisiones más sofisticadas.

El nuevo rol del licenciado en administración

El administrador evoluciona hacia un perfil híbrido entre gestión y tecnología, orientando sus nuevas funciones al diseño de procesos automatizados, la supervisión de sistemas inteligentes, la gestión basada en datos (data-driven management) y la toma de decisiones en entornos de incertidumbre.

Para ello, debe desarrollar sus competencias de análisis de datos, comprensión de herramientas digitales, pensamiento estratégico y habilidades blandas (liderazgo, comunicación).

La IA no reemplaza la función gerencial, pero sí redefine sus herramientas.

El nuevo rol del economista

El impacto sobre el economista es particularmente interesante. Muchas tareas técnicas (estimación, simulación, procesamiento de datos) serán automatizadas. Sin embargo, esto eleva el nivel de exigencia, ya que se requerirá mayor énfasis en la interpretación teórica, mayor necesidad de contextualización institucional y mayor valor en el pensamiento crítico.

Los nuevos campos hacia los que puede orientarse el economista serán la economía de datos, la economía digital, la regulación de IA y el análisis predictivo.

La IA democratiza herramientas, pero intensifica la competencia, elevando el estándar de calidad en la producción académica y profesional.

Riesgos y desafíos

La transformación no está exenta de desafíos: implica un desplazamiento laboral en tareas operativas, una necesidad de reconversión profesional, el tratamiento de problemas de ética y gobernanza de la IA y una mayor dependencia tecnológica. A nivel macroeconómico, la IA mejora la productividad, pero también exige nuevas políticas de formación y adaptación laboral.

Conclusión

El auge de la inteligencia artificial no implica la desaparición del profesional en Ciencias Económicas, sino su transformación. El eje del cambio puede sintetizarse en tres desplazamientos: de lo operativo a lo estratégico, de la registración al análisis y del conocimiento técnico aislado a la integración interdisciplinaria.

En este nuevo contexto, el valor del profesional no residirá en su capacidad para realizar tareas repetitivas -cada vez más automatizadas-, sino en su habilidad para interpretar información, tomar decisiones, comprender contextos complejos y generar valor para las organizaciones.

La universidad, en particular las Facultades de Ciencias Económicas, enfrenta el desafío de adaptar sus planes de estudio a esta nueva realidad, incorporando formación en tecnología, análisis de datos y pensamiento crítico.

En definitiva, el futuro no será de quienes compitan con la inteligencia artificial, sino de quienes aprendan a trabajar con ella.